



Juan Gelman siempre regresa

Por LUIS CARLOS SUÁREZ

Juan Gelman entró a la casa de la Uneac de Santiago de Cuba acompañado por Jorge Luis Hernández, el novelista santiaguero. Parecía cansado, como si estuviera de vuelta de un largo viaje no terminado. Al verlo comprendí que aquel encuentro con un grupo de jóvenes poetas, era solo una pausa en puerto para reabastecer su nave, luego partiría, después de izar durante más de dos horas su presencia ya legendaria entre nosotros.

Algunos meses antes de su visita, leí alarmado y con indignación, que la justicia argentina había decretado la orden de prisión preventiva contra el poeta, acusado de haber pertenecido a un grupo guerrillero. Por esos días escribí este poema con una dedicatoria que decía lo siguiente:

A Juan Gelman, donde quiera que esté.

*Juan Gelman, el argentino bueno,
en cuyo corazón ronda la calesita
es solicitado por la justicia Argentina.*

*Lo acusan por cantar o algo así
decir del amor
y el violín que viaja en su sangre.*

*Lo busca la justicia
porque entregó verdades a los hombres
y los ama desde sus palabras*

*Que ironía, señores,
la justicia busca al poeta
mientras las madres en Plaza de Mayo
aún esperan por sus hijos.*

Los poetas, a pesar de sus dudas, creen en la utilidad de su labor. Con este poema me excedí, y le asigné la misión de defender a Gelman en cualquier lugar donde se encontrara. Y para esto planifiqué su publicación en órganos de prensa del país y hasta en el extranjero.

El poema no resistió el vuelo que había soñado para él, cerró sus alas, y fue a dormir su sueño de oso en invierno en una gaveta donde guardo escritos y poemas que no se realizaron y que soy incapaz de botar, como el padre que soñó ver a su hijo de médico y al verlo así de carpintero lo asume con el mismo cariño.

Por eso cuando el mismo Jorge Luis me pidió que diera lectura a mis poemas, saqué del pecho mi hijo imperfecto, el poema que le había dedicado, y lo leí no sin antes tragar dos veces en seco y sujetarme con la mano de la silla, como si fuera a leer desde un potrero que podría tumbarme.

Al terminar hubo un silencio en el que preferí fijarme en los mosaicos del piso y no mirar a nadie. Aquel sencillo poema, lo había escrito para un hombre perseguido que había sufrido el exilio y sus desarraigos. Al leerlo allí de frente a él, y en otras circunstancias, era como si el poema no le perteneciera, no me perteneciera, había quedado allí, anclado en aquella noche de septiembre en que preocupado por el destino de Gelman, había tomado la pluma y espoleado por el primer verso escribí un montoncito de palabras, que era como una esperanza mínima de que al poeta no le ocurriera nada, en este continente nuestro donde no es asombro que desaparezca un poeta o un periodista para no retornar nunca.

Terminada mi lectura, y mientras el grupo se movía hacia un lugar más fresco, él se acercó y me dijo: "No te preocupes por el final del poema. El poema cierra ahí donde lo dejaste."

Yo agradecí su observación y quise expresarle que su poesía me acompañaba desde hacía muchos años, que admiro en él esa forma de expresar lo cotidiano a través de un lirismo que hace de su obra algo singular dentro de las bellas letras en Hispanoamérica. Quise decirle muchas cosas pero opté por recordar un poema de Gelman que repito siempre de memoria cuando necesito que la poesía me ayude a vivir.

*Epitafio
Un pájaro vivía en mí.
Una flor viajaba en mi sangre.
Mi corazón era un violín.*

*Quise o no quise. Pero a veces
me quisieron. También a mí
me alegraban: las primaveras,
las manos juntas, lo feliz.*

¡Digo que el hombre debe serlo!

*(Aquí yace un pájaro.
Una flor.
Un violín.)*

Recados de amor multiplicados

Por LUIS CARLOS FRÓMETA AGÜERO

Fotos Archivo La Demajagua

Un mensaje de confianza y amor circula por estos días en las redes sociales, protagonizado por artistas e intelectuales granmenses, como parte del jubileo por la llegada del nuevo año, ideas multiplicadas ahora en nuestro soporte de papel.

Son las 12:00 de la noche de un año que culmina y estoy de pie para dar la bienvenida al 2025. A Cuba: amor y salud para seguir adelante con fuerza. Los quiero mucho, un abrazo al mundo. **Cándido Fabré Fabré. Sonero.**



Que sea el amor quien abrace a todos los cubanos, dondequiera que estén, que sea abarcador para el mundo entero. Mucha felicidad y un próspero año nuevo, cargado de esperanzas. **José Alberto Tamayo Díaz, (El Ruiseñor). Cantautor.**



Deseo, de todo corazón, un año de paz y esperanza para nuestro pueblo. Será una etapa de mucho trabajo, seguros de que podemos vencer y salir adelante. A los artistas que sigan aportando éxitos a nuestra provincia. Un abrazo. **Lucía Muñoz Maceo. Poetisa.**

La vida es un desafío, un riesgo y estamos acostumbrados a hacerle frente a esos detalles, en un país tan atípico como Cuba. Fuerza para defender nuestra idiosincrasia, su esencia y cultura, confiados en que juntos podemos. Felicidades. **Manuel Olivera Álvarez. Artista de la visualidad.**



Medio siglo de vida musical



Por LUIS CARLOS FRÓMETA AGÜERO y MARLENE HERRERA MATOS

Recién comienza el 2025, de grandes pretensiones culturales para Granma, entre las que destaca los 50 años de vida artística del músico manzanillero Juan Romualdo García Ramírez, (Juanito), a quien dedicamos el espacio de hoy.

"Desde temprana edad comencé en la música, como integrante del movimiento de aficionados, en la escuela Bartolomé Masó Márquez, de mi ciudad, junto al guitarrista Manolo Sánchez, también me acompañaba el trovador René Guerra.

"Tuve la deferencia de cantar dos obras en un festival provincial de la Feem, en Santiago de Cuba, capital de la entonces provincia de Oriente: Le llamaban Manuel, de Juan Manuel Serrat, y La tarde, de Sindo Garay, con arreglos musicales de Pachi Naranjo.

"En el referido certamen obtuve el primer lugar, que avaló mi participación al evento nacional, celebrado en el habanero Teatro Federico García Lorca, donde también resulté premiado.

"Luego cursé estudios en la Escuela de Instructores de Arte, El Yarey y, al egresar, comencé mi vida laboral en el Centro Vocacional, de mi ciudad, sito en calle Mártires de Vietnam y Bartolomé Masó.

"Tras la inauguración de la Casa de cultura, me incorporé a ella y posteriormente al Servicio Militar, en el grupo encargado de celebraciones y eventos del ejército, en Camagüey.

"En el nuevo puesto también logré varios premios nacionales y al culminar el tiempo reglamentado retorné, como instructor, a la Casa de cultura a la que aporté innumerables lauros, que hoy forman parte de su historia patrimonial.

"En los inicios tuve la oportunidad de trabajar en el programa Te doy una canción, con el grupo Ayacucho, de corte latinoamericano, también en otros espacios, como solista y trovador.

"A lo largo de mi carrera, fui músico del trío Los Caminantes, con ellos viajé seis años a México y casi similar tiempo permanecí en ese país con el grupo Ni Más Ni Menos.

"Me satisface figurar como médico de cabecera musical de reconocidos artistas: David Álvarez, director de Juego de manos y Gaspar de Ávila, músico del grupo homónimo, además del productor José Miguel Vidal Pipiolo y del trovador Axel Milanés.

"Igualmente brindé mis aportes a otros manzanilleros, diseminados por diferentes latitudes: Alberto Pollán, en Francia; Ramón Carbonell, en Italia; Alexis Pérez, que hoy es músico en México; de mi hermano Daniel, en México; Elena Chávez Carbonell, en Cancún...

OTROS PENTAGRAMAS

"Me propusieron la dirección del Grupo Estudio 2 y con él realizamos muchos programas en **Radio Progreso**. Desde hace varios años, lidero el Grupo Ni Más Ni Menos y la Banda Municipal de Conciertos, que para mí es un honor.

"No me resulta fácil sintetizar medio siglo de trabajo, aunque tengo la carga emotiva del pasado diciembre, cuando recibí el Premio Provincial de Música, conferido por la dirección de Cultura en Granma, muy satisfecho por demás.

"Quiero seguir componiendo música, impartir clases, recuperar mi grupo Ni Más Ni Menos con una estructura parecida, incluidos dos saxofones. Confieso que trabajo arduamente en ese sentido".